

Referencia para citar: Cárdenas, D. O. E. (2020). Lo andragógico y autopiético en el modelo educativo en la universidad del siglo XX. *Revista Digital de Investigación y Postgrado*, 1(2), pp. 23–50. Disponible en <https://redip.iesip.edu.ve/ojs/index.php/redip/article/view/18>

Lo andragógico y autopiético en el modelo educativo en la universidad del siglo XXI

Oscar Enrique Cárdenas Duarte*

San Cristóbal/Venezuela

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-6164-7575>

Resumen

El adulto consolida su aprendizaje y el campo experiencial, es un elemento imprescindible en esa situación de aprendizaje. El contexto, las relaciones laborales, su capacidad crítica, de razonamiento y la experiencia humana; por ello el relacionamiento antropológico que se hace en este trabajo. A ello se suma el hecho que las personas tienen renovación del conocimiento y los procesos de comunicación interpersonal, el dialogo, el consenso y su evolución y la difusión temprana de los saberes como sinónimo de productividad, solidaridad, participación y colaboración espontánea. Estos son elementos nucleares de la andragogía y de la autopoiesis de la universidad del siglo XXI que es necesario considerar. La educación andragógica tiene un rol fundamental en la formación de los estudiantes, en la cual se pretende no solo prepararles para desempeñar una profesión, sino proporcionar ciudadanía formadora para el diario vivir y convivir. En este sentido, lo autopiético no pasa desapercibido. La universidad como organización social puede atribuírsele la visión autopiética dado que las personas están en capacidad de organizar el aprendizaje de acuerdo a la necesidad real, para auto desarrollarse en un sistema social.

Palabras clave: Andragogía, Autopiésis, Universidad, Modelo Educativo.

Recibido en febrero 04 de 2020

Aceptado en abril 10 de 2020

* Doctor en Ciencias de la Educación. Secretario del Instituto de Estudios Superiores IESIP San Cristóbal, Táchira – Venezuela. E-mail: oscarduarte16@hotmail.com

The andragogic and autopoietic in the educational model of the university of the 21st century

Abstract

The adult consolidates his learning and the experiential field; it is an essential element in that learning situation. The context, the labor relations, its critical capacity, of reasoning and the human experience; for that reason the anthropological relation that is made in this work. Added to this is the fact that people have renewed knowledge and interpersonal communication processes, dialogue, consensus and its evolution and the early dissemination of knowledge as a synonym for productivity, solidarity, participation and spontaneous collaboration. These are core elements of the andragogy and self-poiesis of the 21st century University that need to be considered. Andragogical education has a fundamental role in the formation of students, in which the aim is not only to prepare them to carry out a profession, but also to provide formative citizenship for daily life and coexistence. In this sense, the autopoietic does not go unnoticed. The university as a social organization can be attributed the autopoietic vision since people are in capacity to organize learning according to the real need, to develop themselves in a social system.

Key words: Andragogy, autopoiesis, university, educational model

O andragógico e o autopoietico no modelo educativo da universidade do século XXI

Sumário

O adulto consolida a sua aprendizagem e o campo experiencial, é um elemento essencial nessa situação de aprendizagem. O contexto, as relações laborais, a sua capacidade crítica, de raciocínio e a experiência humana; por isso a relação antropológica que é feita neste trabalho. A isto acresce o facto de as pessoas terem renovado o conhecimento e os processos de comunicação interpessoal, o diálogo, o consenso e a sua evolução e a difusão precoce do conhecimento como sinónimo de produtividade, solidariedade, participação e colaboração espontânea. Estes são elementos centrais da andragogia e da autopoiesis da universidade do século XXI que precisam de ser considerados. A educação andragógica tem um papel fundamental na formação dos estudantes, em que o objectivo não é apenas prepará-los para o exercício de uma profissão, mas também proporcionar uma cidadania formativa para a vida quotidiana e para a convivência. Neste sentido, a autopoética não passa despercebida. A universidade como organização social pode ser atribuída à visão autopoietica, uma vez que as pessoas estão na capacidade de organizar a aprendizagem de acordo com a necessidade real, de se desenvolverem num sistema social.

Palavras-chave: Andragogia, autopoiesis, universidade, modelo educativo.

L'andragogique et l'autopoïétique dans le modèle éducatif de l'université du XXIe siècle

Résumé

L'adulte consolide son apprentissage et le champ expérientiel, c'est un élément essentiel dans cette situation d'apprentissage. Le contexte, les relations de travail, sa capacité critique, de raisonnement et l'expérience humaine ; pour cette raison la relation anthropologique qui est faite dans ce travail. À cela s'ajoute le fait que les gens ont renouvelé les connaissances et les processus de communication interpersonnelle, le dialogue, le consensus et son évolution et la diffusion précoce des connaissances comme synonyme de productivité, de solidarité, de participation et de collaboration spontanée. Ce sont des éléments essentiels de l'andragogie et de l'auto-poiesis de l'université du 21e siècle qui doivent être pris en compte. L'enseignement andragogique joue un rôle fondamental dans la formation des étudiants, dont l'objectif est non seulement de les préparer à exercer une profession, mais aussi de leur fournir une citoyenneté formatrice pour la vie quotidienne et la coexistence. En ce sens, l'autopsie ne passe pas inaperçue. On peut attribuer à l'université en tant qu'organisation sociale la vision autopoïétique puisque les gens sont en mesure d'organiser l'apprentissage en fonction du besoin réel, de se développer dans un système social.

Mots clés: Andragogie, autopoïèse, université, modèle éducatif.

Introducción

El presente trabajo desarrolla unos aspectos nucleares a considerar en el modelo educativo de la universidad del siglo XXI como son la consideración andragógica del modelo y la mirada autopoietica. La andragogía como un proceso continuo de excelencia conlleva la misión final, de proveer un mejor nivel de vida personal y laboral del estudiante. En educación universitaria es necesario dar un tratamiento al adulto en sus estrategias metodológicas, construcción curricular, relaciones facilitador-participante a la naturaleza psico-social de una comunidad adulta que debe caracterizarse por el respeto mutuo, opcional y participativo de sus integrantes.

Por otro lado, en esa mirada al modelo de universidad del siglo XXI. El investigador, afianzándose en los planteamientos de los autores recoge como posible incluir la autopoiesis en la educación andragógica; porque el adulto en su propia necesidad puede regular y autorregular lo que requiere y desea aprender, lo cual, hace que este término pueda aplicarse en la andragogía.

1. Una mirada andragógica necesaria al modelo de universidad que se tiene

La Antropogogía como teoría en los procesos educacionales se enfoca en los aprendizajes de los seres humanos, permitiendo el trato del sujeto de acuerdo a sus características de la persona objetiva (ónticidad), y de su personalidad subjetiva (óntologicidad), a través de las distintas etapas de sus vidas.

De acuerdo al sentido etimológico, la palabra antropología, proviene de las raíces griegas: *antropos* que delinea en sentido generalizado: "ser humano" y *ago* que denota: "conducir"; por lo que integradamente denota: "la conducción del ser humano" o si se pluraliza: "la conducción de la humanidad". Con relación a lo descrito el sentido originario griego de *antropos* (*anthorpos*), tiene la propiedad de denotar tanto lo masculino, como lo femenino. Una precisión del término la dio Adam (1977, p. 25), cuando definió Antropogogía como: "La ciencia y el arte de instruir y educar permanentemente al hombre, en cualquier período de su desarrollo psico-biológico y en función de su vida natural, ergológica social".

Con base a lo enunciado la antropogogía y sus métodos: aprender a conocer, aprender a aprender, aprender a hacer, aprender a ser, aprender a construir, así como sus características, basado en el conocimiento útil, la experiencia y el funcionamiento psicológico del bebe, niño, adolescente y adulto en el entorno en que éste se desenvuelve y sus relaciones sociales con el mundo circundante y sus intereses multidimensionales, con el fin de orientar el aprendizaje a la elaboración de productos, al trabajo interdisciplinario y a la posibilidad de generalizar de acuerdo a sus etapas evolutivas.

Beene (1995), define abductivamente a la antropogogía; como la facilitación del aprendizaje y a la reeducación de las personas de todas las edades, para consolidar una base adecuada para la supervivencia humana, destacando la importancia de dominar los procesos de razonamiento crítico e innovador, la capacidad de oír y de socializar con otros sujeto que de acuerdo a los puntos de diferencia humana puedan resolver los conflictos y problemas de su contexto, así como la posibilidad de aprender cómo aprender de lo nuevo construyendo el conocimiento, cuando se nos confronte con la novedad y la necesidad de adaptarnos a nivel personal y social. Además, el autor plantea que la Antropogogía es una estrategia para la

supervivencia humana, señalando que los miembros de una sociedad que aprende, deben poseer la información y el conocimiento más válido que existe, pero esto no es suficiente para lograr la distensión creativa.

En el contexto de los aprendices, desde la posición de la educativa en las últimas décadas una forma alternativa de concebir al mundo se está abriendo paso al interior de las sociedades. Para Wtzelawick (1998) esta forma de concebir al mundo demanda el reconocimiento de que la *realidad* es producto de la experiencia humana; que hemos sido nosotros (y sólo nosotros), quienes hemos atribuido significado a cuanto nos rodea.

Esta teoría denominada constructivismo en la Antropogogía, plantea, que la realidad no puede ser conocida tal cual es y en consecuencia sólo nos queda la posibilidad de construir realidades. Lo anterior como dice Méndez (2013) se traduce en los siguientes postulados: La relación entre saber y realidad es una adaptación o ajuste en el sentido funcional como lo describe. (a) El conocimiento no se recibe pasivamente, ni a través de los sentidos, ni por medio de la comunicación, sino que es construido activamente por el sujeto cognoscente. (b) La función de la cognición es adaptativa y sirve a la organización del mundo experiencial del sujeto, no al descubrimiento de una *realidad* ontológica *objetiva*.

El constructivismo permite generar otras formas de explicar la *realidad*. En principio considera al ser humano como un constructor de conocimientos, lo que implica que no es posible transmisión dichos conocimientos y que la conducta del otro es producto de las significaciones. Pensar de esta manera permite recuperar la potencia de instituciones como la familia o la universidad en el proceso de construir el contexto en el que se vive. De manera similar, el contexto de extensión universitaria adquiere una dimensión diferente y, con ello, tiene la posibilidad de influir en la construcción de una sociedad diferente, donde valores como solidaridad y cooperación sean retomados.

El diseño del modelo educativo, debe relacionarse con el paradigma de la teoría antropológica y el desarrollo de las dimensiones personales, interactivas, subjetivas, axiológicas y sociales de las personas para permitir la renovación de conocimientos, entendimiento mutuo, la comunicación interpersonal, el dialogo, el consenso y su evolución y la difusión temprana de los saberes como

sinónimo de productividad, solidaridad, participación y colaboración espontánea. Por tanto, en el tema que compete a este trabajo doctoral y relacionado uno de los motivantes más nucleares del estudio como lo es la andragogía. En la antigüedad los antiguos maestros como Sócrates, Platón, Aristóteles no creían en la educación tradicional, sino que utilizaban una excelente, metodología, aunque diferente para transmitir el conocimiento directamente al adulto. Estos pensaban que la educación real, como un proceso de transmisión del conocimiento y de humanizaron del individuo se realizaba dándole al alumno, la libertad de escoger, investigar y de aceptar los conocimientos.

La Andragogía plantea que la educación de adultos puede ser normal como la educación de niños. La educación comienza con la *Propodeutik* (Propedéutico) Antes del nacimiento, luego continúa con la educación de los niños, pedagogía y esta a su vez, encontrada su realizador necesario en la educación de adulto andragogía. Ya que el ser humano no es un ser completo, sino que es el transcurso de su vida se va completando.

En su tiempo Rosenstok manifestaba que la Andragogía no se refiere a las escuelas de adultos, sino a la educación profesional con una función, destrezas o conocimientos bien definidos. Sin embargo, Hanselmann no veía la Andragogía como el deseo de educar a los adultos sino como ayudar a los adultos. Desde 1940 se empieza a realizar textos, documentos, conferencias, y libros sobre la Andragogía en la cual podemos mencionar como la Primera Conferencia Internacional de Educación de Adultos.

Después de 1960 comienza la difusión de la Andragogía, Malcom Knowles sugiere que la palabra "Andragogía" para caracterizar la educación de adulto significara lo siguiente: El arte y la ciencia de ayudar al adulto a aprender, una teoría para justificar el hecho de tratar a los adultos. Algunos autores que intentan definir a la Andragogía expresan: "...es la disciplina educativa que trata de comprender al adulto(a), desde todos los componentes humanos, es decir como un ente". La Andragogía como un proceso continuo de excelencia conlleva la misión final, de proveer un mejor nivel de vida personal y laboral.

Con su Modelo Andragógico, Félix Adam, revolucionó la educación superior latinoamericana y caribeña, al romper con las estructuras tradicionales inmóviles de espacio-tiempo y jerarquía, al presentar una universidad global que antepone la visión geopolítica, hace hincapié en la

cooperación y le da oportunidad de seguir aprendiendo a muchos jóvenes y adultos, que por múltiples razones (escasos recursos económicos, tiempo, zonas alejadas, etc.) no han podido comenzar o continuar sus estudios superiores.

Para Adam (1987) la educación debe ser sobre todo un proceso autogestión en el cual la persona se asume como proyecto: como él lo expresa: el hombre es un ser en siendo, nunca deja de aprender y de ser, es un proyecto que se construye día a día y se transforma conforme al componente energético de su esencia. Méndez (2012) agrega que el proceso educativo formal debe insertarse en ese otro más amplio que la existencia humana misma debe tener por ende lugar a lo largo de toda la vida, debe ser lo que él llama educación Andropógica. La identifica con el desenvolvimiento humano total iluminado por una intencionalidad racional. Ideal y técnica. La gran tarea de la educación es someter todo el proceso de desenvolvimiento humano, toda la incidencia de estímulos que actúan sobre él incluidos los actualmente incontrolados y ocultos a esa intencionalidad desde su nacimiento hasta la vejez.

De acuerdo a la cita se observa que la universidad, que se democratiza y masifica al abrir sus puertas a todo tipo de estudiante, carece de las estructuras y procesos adecuados para educar a los niños en tanto adultos. Se desperdicia de este modo una extraordinaria oportunidad para el progreso económico, social y cultural del país. Para Adam esta situación es particularmente grave porque se percata de los efectos negativos que la modernización del país trae sobre el sistema de valores y relaciones en Venezuela.

Para Adam (1977) la raíz del problema estriba en la forma de práctica educativa que impera en la universidad, la pedagogía que él identifica con educación para niños. El andragogo Adam dice que la estructura escolarizada de la vida universitaria, sometida al imperio del avasallante mundo pedagógico y constituye el peor obstáculo en los propósitos de renovar e innovar la docencia universitaria, Las universidades latinoamericanas, sin exagerar, son organizativamente escuelas primarias de alto nivel. La mayoría del profesorado universitario cree o trata de convencerse, que los estudiantes, los muchachos, como se dice comúnmente, son "niños" a quienes pueden imponer sus ideas, manipularlos a su antojo, decidir por ello lo que deben aprender, en fin, sólo ellos y nada más que ellos, establecen las reglas del juego que deben ser aceptados con tal

sumisión y dependencia.

Con ello, se priva al estudiante universitario del rasgo que sobre todo define para Adam la vida adulta: la capacidad de mando, de sí mismo y del país. En este sentido agrega Adam que es un error, olvidar o desconocer una realidad tangible, cual es la condición adulta del estudiante universitario, pues, negaríamos su capacidad en la toma de decisiones en asumir responsabilidades en la vida social. Tal tratamiento, provocará en los estudiantes universitarios, siendo adultos, reacciones negativas y sentirán la necesidad de practicar la conducta de los niños. Habrá una regresión psicológica canalizada por artificios manejados hábilmente por los partidos políticos que tratan de "pescar en agua revuelta.

He allí, la gran paradoja que se presenta en la educación universitaria y es que su organización y administración se fundamentan en un criterio pedagógico que ignora la realidad adulta del estudiante universitario. Por tanto, si el sujeto de la educación universitaria es adulto, necesariamente hay que buscar en la ciencia andragógica los fundamentos teóricos que permitan adecuar los aprendizajes, las estrategias metodológicas, la construcción del currículum, las relaciones profesor–estudiante (facilitador– participante) a la naturaleza psico–social de una comunidad adulta que debe caracterizarse por el respeto mutuo, opcional y participativo de sus integrantes.

Tal inadecuada práctica educativa que se lleva a cabo tanto con el campesino en los programas de alfabetización como con los universitarios es detrimental para hacerle frente a los paradójicos problemas que comienza a enfrentar Venezuela a partir del boom petrolero que se inicia en la década de los 70: la inmensa miseria y pobreza en medio de una riqueza. Riqueza que beneficia tan solo a una minoría del país, la oligarquía dominante y la clase media, cuyo amplio desarrollo apoyará para convertirla en su aliada incondicional para su proyecto de modernización de Venezuela. Nos parece que es en este contexto donde hay que interpretar los siguientes señalamientos de Adam que se percata del carácter contradictorio de este progreso.

Siempre ha habido razones para educar al adulto: ya sea para aprovecharlo en la producción de bienes, como esclavo, siervo u obrero; ya sea para la guerra o la destrucción, o la conquista. Esa educación ha sido impartida en función de ideales o aspiraciones o intereses de grupos

dominantes y árbitros del poder económico y político. En la sociedad esclavista o medieval o en la actual sociedad capitalista o socialista, el adulto ha sido, frecuentemente, objeto o sujeto de una educación al servicio del acrecentamiento de la riqueza o del poderío de las parcialidades en que se ha dividido la humanidad para imponer criterios que siempre conduzcan a una transformación ascendente. Esto es el progreso.

Es importante recordar a las generaciones actuales que este hombre realmente fue una escuela para aprender. Su preocupación por la educación de los adultos, en el sentido de darles no sólo la oportunidad de aprender a leer y escribir, sino también de obtener credenciales de educación básica, diversificada y superior a través de instituciones de carácter andragógico, lo llevaron a fundar numerosas Escuelas Básicas Nocturnas, Liceos Nocturnos por Parasistema y un Centro Experimental de Educación a Distancia para Adultos (Cedea). También creó en la Universidad Central de Venezuela (UCV) Extensiones Universitarias en varias regiones del país, los Estudios Universitarios a Distancia Supervisados y el Programa de Acreditación del Aprendizaje por Experiencia.

Finalmente, este redimensionamiento antropogógico y ontoergónico del ser humano, plantea exigencias ineludibles sobre las políticas educativas, sobre las metodologías utilizadas para la construcción de las planificaciones curriculares y didácticas vigentes en los diversos sistemas educativos óntico-fácticos. La planificación estratégica de un sistema educativo óntico-fáctico concreto, exige partir de la consideración del ser humano como una unidad que integra por una parte su dimensión óntico-factual (persona) y por otra parte su dimensión ontológico-dinámica (personalidad) y, por ende, como un ser integral en desarrollo ontológico continuo (educación permanente).

En consecuencia, La teoría humanista manifiesta una actitud andragógica en el adulto que hace hincapié en la dignidad y el valor de la persona. Dicha teoría se puso realmente de manifiesto en la mitad del siglo XX, y uno de los principios básicos propuestos por ella es que la persona es un ser racional que posee en sí misma la capacidad única e irrepetible para hallar la verdad y practicar el bien, ser creativa, libre, electiva, y en fin holista.

En relación a ello, conviene mencionar que el término humanismo no resulta extraño hoy por

hoy, pues en la vida ordinaria se le escucha con relativa frecuencia. No obstante, este hecho no implica un conocimiento cierto de sus rasgos y alcances enfocada en el ámbito educacional y asimismo en el contexto de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Con respecto a que el ser humano es considerado único e irrepetible, en educación esta visión humanista reafirma lo expresado por Rogers (2004, p. 97), cuando dice que “el estudiante deseará aprender, querrá creer, buscará, para encontrar, esperará manejar situación y deseará crear”. Así, se hace mención a la psicología humanista, la cual parte desde un reconocimiento del cuerpo como una fuente válida de mensajes acerca de lo que se es, se hace y se siente, así como medio de expresión de las intenciones y pensamientos. Por lo tanto, funciona como un organismo total, en el que mente y cuerpo son distinciones hechas sólo para facilitar la comprensión teórica.

En relación a ello, el perfeccionamiento docente consiste en lograr las características necesarias y las condiciones adecuadas para un desempeño con calidad, lo cual es cambiante en el tiempo y el espacio. Su búsqueda permanente evidencia una vocación de servicio favorable a la misión de enseñar en el docente Universitario, e implica un docente con autonomía, constructor de conocimientos y productor de innovaciones para el proceso de educar, enseñar y transformar. El nivel de perfeccionamiento alcanzado por los docentes dependerá de la coherencia existente entre los cuatro componentes; formación inicial, capacitación, actualización y experiencia laboral. En otras palabras, la conjugación de una serie de competencias profesionales que busquen la calidad dentro del proceso.

Por lo tanto, para lograr una educación humanista andragógica, se requiere de personas que funcionen a plenitud, interesados, relacionados, con pensamientos complejos e involucrados integral y holísticamente, no mediatizados por intereses que impidan cotejar la grandeza de su misión. En este sentido, el objetivo de la educación debería ser el desarrollo de la persona de funcionamiento pleno realizada a sí misma. Más allá de impartir conocimiento, datos e información, debe preocuparse por el desarrollo de las cualidades afectivas, emocionales y de relación con los individuos. Educar integralmente, con aprendizaje que se relacione con el desarrollo de la persona como un todo, un aprendizaje significativo, personal, por experiencias.

Lo anterior ocurre, cuando el que aprende recibe el conocimiento, la materia de estudio, como

resultante de un proceso de enseñanza y como relevante para sus propios fines, para ello el que la imparte debe tener el dominio de los contenidos, estrategias, metodología, intelectualidad, interés a desaprender, ser genuinamente realistas, estimar al prójimo, solidaridad, aceptación y confianza en el que aprende, así como comprensión empática.

Desde esta perspectiva humanista, el educador debe ser un docente motivador, de interrelación maestro – estudiante, facilitador de los aprendizajes con recursos de fácil acceso, con una evolución auto dirigida, aun cuando se establezcan criterios. Este planteamiento, llevado al escenario universitario debe tomar en consideración no sólo al docente, estudiante y los recursos de aprendizaje, sino también al modo en el cual las actividades de enseñanza son planificadas para la idónea formación de quienes serán el futuro profesional del país y en Latinoamérica, situación ésta que implica considerar la condición humana de que no se vive aislado, sino en una sociedad que amerita proyectos para solventar sus problemáticas. Por tanto, se evidencia la necesidad de desarrollar la Andragogía como una nueva manera de pensar y ver la cosmovisión de los procesos de orientación y aprendizaje en la educación universitaria

Es con este enfoque, que se toma como soporte la teoría humanista, interviene debido a que todo proceso educativo, incluso el universitario debe mantener la concepción humana de quién enseña, a quién se enseña y para quién o qué se enseña y, ello da cabida a referirse a lo necesario de las competencias profesionales del docente que laboran en este nivel educativo cuando se busca planificar proyectos que vayan a contribuir tanto con la formación académica del joven como con la solución de los problemas de las comunidades.

2. La axiología para la transformación del ser bajo el concepto Andragógico

La investigación en cualquier contexto o nivel educativo es de trascendental importancia porque a través de ella se pueden identificar causas, síntomas y efectos que permiten hacer un diagnóstico de las diferentes necesidades existentes en el contexto socio cultural e individual; lo cual permite suscitar cambios eficaces en la práctica educativa, y formadora, coadyuvando de esta forma a través de un referente valor al fortalecer procesos idóneos de convivencia y resolución de conflictos.

La Sociedad del conocimiento a través del cuerpo de profesores debe actuar con compromiso investigativo ante la dinámica de los continuos cambios que experimenta el referente social, y que son reflejados por los estudiantes en el contexto áulico por el hecho de pertenecer como ciudadanos a un entorno geográfico, el cual, a su vez, pertenece a una macro sociedad.

En el campo universitario, espacio para la creación y difusión de conocimientos en el modelo andragógico, se desarrolla investigación formal, de la cual se espera respuestas, soluciones y transformaciones en la complejidad de la vida diaria en la que se suscitan grandes interrogantes relacionadas a la pertinencia social del acto investigativo, buscando dar respuestas al hombre o ciudadano integral adulto. De acuerdo a ello, el hombre se estudia desde su constitución ontológica como un ser definido, auténtico, circunstancial, sentimental, utópico y de trascendencia.

En este sentido, todas las connotaciones que se le dan al hombre complexus proveen y anexan artificios al entendimiento de su existencia, en un contexto social con intenciones, intereses y propósitos, de un entramado social con múltiples interacciones que origina desfases entre lo que desean los ciudadanos y lo que ofrecen las instituciones Universitarias.

Indudablemente, el objetivo macro de la Institución Universitaria es la preocupación del hombre y su destino, desde esta premisa la concepción andragógica de conocimientos debe estar alineado a solucionar los grandes problemas que requieren atención inmediata a nivel social. La dinámica del investigador docente debe estar circunscrita a un entorno globalizado, en donde se ha de establecer un papel preponderante para mantener relaciones bajo principios de igualdad, en el que se establezca una conciencia de pertinencia mundial mediante la cual se observe el todo y no las partes.

De acuerdo a lo ya planteado, la educación andragógica tiene un rol fundamental en la formación de los estudiantes, en la cual se pretende no solo prepararles para desempeñar una profesión, sino proporcionar ciudadanía formadora para el diario vivir y convivir. De esta manera, colaborando con ello a solucionar los inconvenientes evidenciados en el contexto

social en el que coexisten. Para ello, es importante entonces destacar una serie de relaciones expuestas por Villegas (2011, p. 20) en cuanto a la investigación:

La andragogía como modelo educativo y como actividad necesaria para la formación permanente de los profesionales a formar, la investigación como base y complemento permanente de la docencia universitaria, la investigación como producción de conocimientos a la sociedad.

Es decir, que la andragogía desde la perspectiva de la autora cobra utilidad actualmente porque persigue un desarrollo individual y colectivo procedente de la multiplicidad de saberes que permiten un espacio de encuentro entre el accionar educativo y la formación crítica del hecho investigativo. En virtud a ello, se requiere de un docente investigador que posea los siguientes rasgos: conocedor de la realidad, objetivo, asertivo, analítico, crítico, promotor, metódico, proactivo, ético profesional, organizado, innovador, planificador, evaluador, observador, y abierto a la ciencia; pero además representado en la *poiesis* como manera de ser creativo, auténtico y sensible a las realidades. Estas cualidades forman parte del perfil del investigador, el cual ha de ser puesto en práctica en las condiciones materiales y espirituales de la vida cotidiana.

En este orden de ideas, el docente investigador debe implicar cuestiones afectivas comunicativas, sociales y axiológicas. De allí que un docente requiere ser un profesional capaz de ayudar propositivamente a otros a pensar, sentir, actuar y desarrollarse como personas y como miembros de una sociedad.

En razón a lo señalado, surge un elemento indispensable en la labor del docente, las estrategias que son las promotoras de aprendizajes constructivos, tomado como base la idea de entender éstas como ayudas ajustadas y necesarias para mejorar la actividad creativa representacional de los estudiantes, y para lo cual, es imprescindible que el uso de estas debe hacerse de forma heurística, flexible y reflexiva, pretendiendo con ello fortalecer para una pedagógica crítica en torno al referente axiológico.

En consecuencia, a lo indicado, cabe resaltar la definición de estrategia para la promoción de valores en el ámbito educativo que de acuerdo a Rojas y Mora (s/f) implica: “un acto

conducido por el docente para llevar a cabo gran parte del proceso educativo.” (p. 275). Lo expresado por las autoras hace necesario señalar, que ella representa una ayuda valiosa para orientar las necesidades del estudiante en la resolución de problemas y demandas académicas sociales, considerando que tienen un amplio campo de desarrollo hacia la consecución de sus fines más elevados.

El reto se establece al evidenciar cuales han de ser las herramientas pedagógicas para llevar la Educación en Valores, teniendo presente que la forma estribará del estilo individual y sobre todo de la capacidad creativa del educador, y educadora, para lo cual se debe tener preparación intelectual y aunado a ello el docente requiere de una imagen positiva de su vida, para educar la vida de los demás, es decir exista una clarificación real de los valores. En este sentido, Ramos (2008, p. 191), expone su criterio sobre la misma:

La clarificación de valores es un método que ayuda a los alumnos, y las alumnas a tener una visión crítica de sus vidas, metas, sentimientos, experiencias con el fin de descubrir cuáles son sus valores. El método ayuda a la auto indagación y estudio del propio yo. No es adoctrinador y facilita el proceso para la toma de decisiones: este método ayuda a que el aprendizaje se transfiera y permanezca a lo largo de la vida.

De acuerdo a lo expresado por la autora, se considera que la clarificación como método permite sustentar que los valores que posee un sujeto si son depurados optados y tomados le guiarán las acciones a lo largo de la vida; la educación no asigna los valores puesto que en esencia ellos son referentes individuales, y como tal se eligen de manera libre, siendo constitutivos del propio yo del individuo.

Como resultado de lo expuesto, el método de clarificación de los valores implica pasos como elección libre de los valores, estimación de los valores por los cuales se ha optado, para llegar finalmente a la coherencia en la acción, este proceso abarca toda la vida por lo cual se amerita de un docente comprometido, y autentico que indique la ruta a seguir a sus participantes adultos. Finalmente se evidencia la necesidad de fortalecer los procesos de orientación aprendizaje bajo el modelo andragógico bajo los esquemas que exige el siglo XXI, en cuanto a educación como son la utilización de la tecno educación en los sistemas globales

para una enseñanza con salud preventiva en los indicadores involucrados en los procesos curriculares sistémicos de orientación y aprendizaje.

3. Revisión autopoietica a la organización del aprendizaje del adulto

Desde mediados del pasado siglo se viene planteando nuevas maneras de insertar en el ámbito de las ciencias sociales teorías que bien contribuyen al desarrollo del hombre, y de esta manera el de la ciencia. De allí, la convicción que la interacción social es un fenómeno básico, a la vez mínimo y fundamental, de la dinámica societaria y un tema por excelencia de las ciencias sociales, aunque conectado con la psicología, la neurobiología y las llamadas ciencias. Esto, cobra mayor importancia cuando la refieren a la educación.

Entendida ésta, como el proceso de formación permanente; es decir, un sistema que requiere ser organizado. Si a esto le sumamos la trascendencia que ha tenido la autopoiesis como medio de organización social, bien puede atribuírsele a la educación de adultos, porque estas personas están en capacidad de organizar el aprendizaje de acuerdo a la necesidad real, para auto desarrollarse en un sistema social; es decir la sociedad en el mundo del conocimiento y la ciencia.

Si se hace una cronología de la evolución de las ciencias, se tiene que, desde Pareto, las ciencias sociales han incluido el concepto de sistema como un importante instrumental teórico. Con las aportaciones de Von Bertalanffy y en especial a partir de la obra de Parsons, la comunidad de las ciencias sociales adoptó el vocablo de autopoiesis porque según Maturana, “es la auto organización de un sistema biológico de los seres vivos”, aunque con especificaciones (y confusiones) múltiples. Pero, que en esa dialéctica ha permitido sumergirse en la vida social y de aprendizaje de las personas.

Por ello, es necesario apuntar específicamente a la discusión de los sistemas sociales autorreferenciales o autopoieticos, centrándose en la obra de Maturana (1997), que gozan de gran influencia y divulgación en el medio local cognitivas; es decir, en el desarrollo del conocimiento. Por tanto, el investigador, afianzándose en los planteamientos de los autores recoge como posible incluir la autopoiesis en la educación andragógica; porque el adulto

en su propia necesidad puede regular y autorregular lo que requiere y desea aprender, lo cual, hace que este término pueda aplicarse en la andragogía.

En ese orden, Maturana (1997, p.229), por ejemplo, piensa que: es posible que una cultura sea "un sistema autopoietico que existe en un espacio de conversaciones". Por ello, a juicio del investigador, este concepto posee accionar suficiente como para apoyar teorías muy diversas. Esto es así, en parte, porque condensa, o debería simplificar la explicación respecto del problema sociológico general de cómo es que la sociedad mediante sus normas y costumbres, está internalizada en el individuo adulto; y de cómo es que el individuo mediante su innovación y libre albedrío, recrea a la sociedad. Uno de los grandes aportes a la ciencia que provienen del talento de Maturana, es el concepto de autopoiesis, que se define como "la capacidad de los sistemas de producirse a sí mismos".

Esta afirmación que nace para los sistemas compuestos por seres vivos, es aplicable, en consecuencia, a cualquier sistema; en este sentido, surge la iniciativa de incorporarla a la educación de adultos. Porque, los mismos son una organización social en cuanto sistema que trabajan como un conjunto de elementos interrelacionados que tienen un sentido, una razón de ser y saben lo que quieren. Además, se agrega de acuerdo a Maturana (1997, p. 227) que "las relaciones entre adultos le dan su identidad de clase". La conducta de los seres vivos en cada sistema social particular en las universidades se caracteriza por la red de interacciones que presentan, es decir, para pertenecer a la universidad bastaría ser integrante de esta organización, sea como profesor, personal de administración y servicios o como estudiante. Incluso como egresado e interactuar en ella.

En ese orden, todos conforman el sistema y la conduce de cada quien, su interacción, caracteriza a la organización. Si un sistema social permite la realización del ser vivo y donde ellos se conservan estructuralmente y adaptivamente, es el sistema quien influencia, prácticamente decide, el cambio estructural de sus intereses o necesidades de aprendizaje. Pero, si los componentes del sistema social universitario lo determinan en base a los aprendizajes, son ellos los que determinan las propiedades del sistema.

Siguiendo el orden, Maturana (1997, p. 230) señala "El devenir histórico de cualquier sociedad es siempre el resultado de estos dos procesos: conservación y variación. Todas estas consideraciones son de aplicabilidad universal, y tienen validez para cualquier tipo de sistema social". Al respecto, los estudiantes adultos pueden autorregular, conservar o variar lo que han aprendido; más aún les dan su propia interpretación a esos conocimientos.

Por otra parte, para que exista un sistema social una Universidad; por ejemplo, debe darse una interacción cooperativa. Maturana (1997, p. 227) expone que "si hay recurrencia de interacciones cooperativas entre dos o más seres vivos, el resultado puede ser un sistema social, si tal recurrencia de interacciones pasa a ser un mecanismo mediante el cual éstos realizan su Autopoiesis". Este fenómeno es conocido como "acoplamiento estructural recíproco" y desde un punto de vista biológico se representa como el placer de la compañía, o como el amor en cualquiera de sus formas. Sin estos acoplamientos no habría sociabilidad humana pues se desintegraría. Estos factores que llaman a la cooperación (y no la competición) son los llamados factores básicos para empezar a definir el origen y desarrollo evolutivo humano que nace en el lenguaje, en la inteligencia típicamente humana.

Finalmente, Maturana postula que en la medida que el fenómeno social humano se funda en el amor, relaciones sociales que dependen del ver al otro que el amor involucra, como las de justicia, respeto, honestidad y colaboración, son propias del operar de un sistema social humano como sistema biológico y, por tanto, pertenecen al que hacer social humano cotidiano. La consolidación de nuestra comunidad universitaria es un proceso de autopoiesis que se recrea en la confluencia de nuestro proyecto personal y el proyecto comunitario, basado en la interdisciplinariedad en la Andragogía

La educación, la ciencia y los fenómenos sociales, se encuentran indefectiblemente liados; de tal manera que, estudiar la historia, a través de los procesos educativos y la ciencia, permite evidenciar las variaciones epistemológicas donde han mostrado en el tiempo su estrecha relación con fenómenos sociales colectivos e individuales. Así, los

hechos y su dinámica, nos ubican hoy frente a un nuevo paradigma para aprehender la realidad como fenómeno complejo.

Por ello, el aprendizaje andragógico en la praxis está establecido y es considerado como una necesidad de conocimientos no impuestos; en consecuencia, significa que debe surgir de las inquietudes del aprendiz o del grupo social y cultural; en el mismo orden de ideas, debe motivar un proceso de búsqueda que comprometa distintos saberes; igualmente, es agotar el conocimiento básico de los participantes de acuerdo a sus necesidades antropológicas o sociológicas. En relación con lo expuesto el Instituto Internacional de Andragogía (INSTIA) citado por Méndez (2012, p. 10), expresa:

La situación de aprendizaje implica un clima social en que los factores afectivos, influyen de una u otra forma los resultados del aprendizaje; ya que la relación entre los diversos elementos involucrados en el mismo necesita mantener un equilibrio armónico y dinámico que propicie el éxito de ese aprendizaje.

Lo expuesto permite hacer referencia a la importancia de la sociología educativa andragógica del facilitador adulto, porque le proporciona no sólo conocimientos técnicos y metodológicos para desempeñarse como facilitador de aprendizaje, sino que propicie el desarrollo personal del mismo, permitiéndole ser un profesional sensible que ayuda a los participantes a desarrollar sus capacidades, habilidades y realice sus aspiraciones.

En el mismo orden de ideas, Adam (1987) dice: “el bienestar y satisfacción del aprendizaje están dados por los principios de horizontalidad y participación entre los participantes adultos, en un contexto de relaciones entre el que facilita aprendizaje y quien lo realiza. Los principios de horizontalidad y participación constituyen los pilares de la comunicación en el modelo andragógico y bases de la relación facilitador – participante; dada su importancia en el proceso orientación – aprendizaje se hace necesario su definición.

1. *Horizontalidad*. Se entiende como un proceso de aprendizaje recíproco donde el facilitador aprende de la mejor forma de enseñar y el participante la mejor forma de aprender, donde existe la relación de igualdad entre el facilitador y el sujeto aprendiz basado en la experiencia.

2. *Participación.* Es el proceso de acción – reflexión, permite un mayor volumen de interrelación entre los individuos que intervienen en el proceso andragógico y toma como ente la dinámica y el trabajo en el desarrollo de las estrategias metodológicas para lograr el proceso de evaluación del objetivo a desarrollar.

El primer principio toma en cuenta la madurez funcional del participante, la base intelectual del adulto descansa en la etapa del desarrollo de las operaciones formales y descansa en el respeto entre los miembros que están involucrados en el proceso de orientación y aprendizaje. El segundo principio, se fundamenta en enriquecer y perfeccionar las experiencias, habilidades y destrezas adquiridas; estudiar para el adulto significa buscar nuevas experiencias utilitarias, rápidas y afectivas, que le permita darle una condición y función diferente a su vida social y laboral.

Por ello, que la adecuada utilización de estos principios en el desarrollo de estrategias metodológicas en el proceso de orientación y aprendizaje, contribuye a propiciar el aprendizaje y obtener, un resultado provechoso de los objetivos propuestos hacia el fortalecimiento de su carácter interdisciplinario en la educación Universitaria.

En consecuencia, es necesario referir, que el adulto posee un caudal de experiencias enriquecedoras que han sido integradas en un momento dado de su vida y forman un cúmulo de pensamientos, de conocimientos adquiridos que se conviertan en un recurso de aprendizaje que le van a permitir modificar e integrarlo a un ordenamiento para poder autocorregir y así modificar el proceso porque ellos aprenden cuando relacionan las experiencias con el tema que se esté tratando.

La experiencia juega un papel primordial en el proceso andragógico por su carácter interdisciplinario; por lo tanto, convendría adentrarse en aquellos aspectos vivenciales del ser humano que estén relacionados entre sí y con la facilitación del aprendizaje en determinado momento. En este sentido, Torres (2008, p. 21), refieren: “esta confrontación experiencial, debe constituirse en sí misma en una estrategia de evaluación andragógica para el desarrollo del aprendizaje en el adulto”.

Esta concepción sobre la adquisición de los conocimientos a lo largo de la vida que, mayoritariamente se maneja muy poco debe aprovecharse para convertir la enseñanza en un proceso de investigación en el aula, por cuanto cada participante oirá al facilitador otorgándole un significado determinado a sus palabras; todo ese conocimiento previo que posee el aprendiz interviene para atender las nuevas ideas que oye; con todo su saber interpreta los nuevos conceptos de una verdadera comprensión y como tal, cada quién le puede dar su propio significado particular.

De ahí la importancia que tiene la andragogía para el facilitador de aprendizaje del adulto para involucrarse dentro en el proceso de instrucción y desarrolle la importancia que tiene los principios andragógico dentro del proceso de orientación e instrucción, porque orientar es construir el significado del hecho permitiendo darle un adecuado concepto a los paradigmas que están involucrados en el proceso educativo.

En consecuencia, el carácter Interdisciplinario y aplicaciones de la Andragogía no se va a discutir que como disciplina científica sea una ciencia de hechos, descriptiva y normativa, o sea un arte. Es una ciencia porque tiene un objeto que se estudia y que tiñe los mismos métodos aplicables a otra ciencia. Lo que importa saber es que la andragogía se fundamenta en una filosofía y que las ciencias biológicas, psicológicas, sociales, ergológicas y económicas contribuyen a robustecer su cuerpo de doctrina.

Existe una axiología y una teología andragógicas; existe una psicología andragógica que interpreta al que orienta (educador) y al que continua o inicia su educación (adulto); existe, aunque aún empírica, una metodología andragógica (método para educar al adulto); existe una praxología andragógica, o sea la manera práctica de educar al adulto (áreas, instituciones, medios e intencionalidad política, etc.). En todos los países los adultos son objeto de educación dentro de las finalidades que ya se han establecido. La creación o establecimiento jurídico de un sistema de educación de adultos, por ejemplo, en Venezuela, es un hecho andragógico que interpreta la necesidad que tienen los pueblos, especialmente los subdesarrollados, de continuar el proceso formativo del hombre, de rescatar su talento y de ofrecerle oportunidades de revalorizar su condición humana en función del desarrollo integral de la sociedad.

A este respecto, nos dice Jensen (citado por Méndez, 2003, p. 89), sin darle a la Andragogía un carácter de ciencia, sino considerando a la educación de adultos como una disciplina: "que ella es de hecho o descriptiva, normativa, a la vez que un arte, práctica y constructiva". Así la filosofía dentro del mundo social que vivimos, llámese capitalista o socialista, dará los valores y fines de la educación. Un niño puede ser formado para practicar cierto credo religioso o político, para aceptar determinada organización social o para adquirir algunos conocimientos científicos y técnicos que al llegar a la vida adulta puede rechazarlos o adoptarlos definitivamente, se ha visto niños educados en una determinada religión frente a la cual, en la adultez, han actuado como unos peores adversarios. Igual cosa ocurre en la política. Esto nos indica que en la vida adulta comienza verdaderamente una educación para la vida y que las ciencias que han sido creadas y desarrolladas por el hombre (adulto), no por los niños, sirven para sostener el andamiaje de su propia educación, o sea las operaciones individuales y sociales del ser humano.

La biología tiene mucho que dar a la andragogía, como la psicología, la sociología, ergología y la economía. La biología aportará datos importantes sobre la naturaleza anatómica y fisiológica del hombre. La psicología orientará sobre su comportamiento y específicamente sobre sus formas de aprender; pues, existen diferencias entre el aprendizaje del niño y del adulto; mientras para la psicología andragógica, la psicología evolutiva es secundaria, en cambio, la psicología diferencial, la psicología social, la psicología ergológica, la psicología del aprendizaje del adulto, son fundamentales. Por eso la metodología pedagógica que se fundamenta en la psicología de un ser en evolución o desarrollo, no tiene cavidad ni aplicabilidad en la educación de los adultos.

Asimismo, la sociología aportará una extraordinaria contribución al desarrollo de la ciencia andragógica, al igual que las ciencias económicas, porque de ella deriva la metodología andragógica, auxiliada por la psicología. El aprendizaje del adulto es un proceso eminentemente psicológico; pero los métodos nacen en la vida social y ergológica. La metodología andragógica, por lo tanto, no se fundamenta sólo en la psicología, como en el

caso de la metodología pedagógica, sino en la sociología, la economía y la actividad ergológica del hombre; es allí donde se evidencia su carácter interdisciplinario.

Es significativo los que cumplen tareas de capacitación de personal en la industria o en la agricultura, no son los pedagogos formados en institutos educativos, sino otros agentes especializados en una actividad determinada. Hoy en día, contrariamente a lo que se pensó en una época determinada, en el sentido de que el niño era un adulto pequeño u "homúnculo", no debemos pensar que los adultos son niños desarrollados. El niño no es un adulto en miniatura ni el adulto es un niño maduro; el niño es un ser en evolución y el adulto es un ser evolucionado.

La sociología, la ergología y otras tendencias aportarán conocimientos valiosos sobre la actividad humana que son interpretados por la andragogía en la orientación, exige y reclama la acción educativa del adulto. El hombre es un ser social y la educación es un proceso social porque se origina en el seno de la propia sociedad. Él está integrado a un núcleo familiar como cabeza o miembro del mismo, trabaja para adquirir los medios para su subsistencia y los seres que procrea, organiza su vida laboral (sindicatos, corporaciones, gremios, federaciones, etc.), se adscribe a una parcialidad política, adopta una religión, interviene en el desarrollo de los conocimientos científicos y tecnológicos, participa en actividades competitivas diversas, en fin, vive intensa y dinámicamente su existencia frente a la naturaleza y frente a los demás hombres de manera gregaria o social.

Por eso, su comportamiento en su variado mundo en que actúa es objeto de la sociología andragógica, porque ella dará la pauta sobre comportamiento social del hombre en su vida familiar, de trabajo, política, científica, es decir, en lo que atañe y le es inherente a su condición humana. La andragogía tiene una práctica que se deriva de sus fundamentos teóricos. Si el fin de la andragogía es educar al adulto, es lógico pensar en una praxiología andragógica que interprete sus principios y los aplique. El desarrollo de estos principios de la andragogía, está dirigida a los problemas teológicos de la educación de adultos, a la metodología del proceso educativo, a la organización del trabajo docente, a los sistemas de evaluación del aprendizaje

y a otras muchas cosas que conformarían una andragógica al servicio del desarrollo de los recursos humanos de la comunidad.

No se va a particularizar ninguno de estos aspectos, menos debatir cuales son los valores o los fines sobre los que ha de orientarse la práctica de la educación de adultos en una sociedad determinada. Tampoco se plantearán los métodos a utilizarse en el proceso orientación-aprendizaje en el que el adulto, como un sujeto de educación, participa en forma directa o indirecta. Son problemas técnicos que si tienen importancia no tiene nunca carácter primario en relación a la definición de una política andragógica. Pero, en última instancia, para garantizar la efectividad de una praxiología, deben lograrse dos cuestiones fundamentales: (a) La variación conceptual de la educación que hasta hoy se ha tenido; (b) Estructurar el sistema educativo dentro de la concepción de educación permanente sobre dos pilares: el pedagógico, destinado a la educación de las nuevas generaciones y el andragógico a continuar ese proceso, reafirmarlo y desarrollarlo en función humana y social del hombre.

Por consiguiente, las funciones del facilitador en el modelo andragógico se recoge toda la diversidad de actuaciones que corresponden al profesorado, a menudo calificado como profesionales de la docencia. La perspectiva general de las tareas que corresponden al profesorado universitario es la de profesiográfico de la educación que actúa sobre un grupo de participantes en el marco de la institución escolar, la cual a su vez interactúa con el medio social que la envuelve.

La diferencia básica entre el facilitador andragógico y otros colectivos de profesionales de la educación es que tiene responsabilidad directa en la educación lo que comporta ejercer las tareas docentes; pero volvemos a insistir que la docencia, la tarea de enseñar, es sólo una de las necesarias para conseguir la educación integral de los educandos. En cuatro grandes grupos se pueden dividir las actividades del profesorado, según Morales (2001, p. 120), las estrictamente docentes, las tutoriales, las de vinculación al medio social y las de formación e innovación.

Las funciones más propiamente didácticas se inician con la planificación instrumental, esto es, la anticipación de las actividades que se llevarán a cabo con los participantes en razón de las prescripciones administrativas del curriculum, más las adaptaciones que el

propio docente deberá llevar a cabo en razón de los alumnos concretos y el contexto social que envuelve al centro. Dentro de ese contexto social merece capítulo específico la realidad del propio centro, expresada a través del proyecto educativo, las planificaciones realizadas en los equipos docentes respectivos, así como los recursos disponibles.

Correspondencia, a lo planteado se puede decir, que una vez planificada la actividad instructora – la cual convendrá siempre que sea llevada a cabo en equipo, con todos los docentes implicados– vendrá su aplicación o puesta en práctica en el marco del espacio áulico, aunque no exclusivamente. Aquí aparecen una gran diversidad de acciones que conforman todo el proceso de sugerencias hacia el adulto: aplicación de estrategias docentes, utilización de recursos, aplicación de estímulos motivadores, orientaciones metacognitivas, transmisión de informaciones, dinamización del grupo., en definitiva, todo cuanto resulta preciso para conseguir los objetivos instructivos y formativos que el curriculum pretende.

Aunque la moderna androgogía insiste en el papel activo que corresponde al participante en el aprendizaje escolar, rechazando que deba limitarse a escuchar y asimilar cuanto le viene dado, no hay duda de la importancia decisiva que para el aprendizaje tiene el rol del docente, a quien sigue correspondiendo la tarea fundamental de planificación y diseño de las situaciones de aprendizaje basadas en el carácter interdisciplinario, sin olvidar la ayuda especial a quienes tienen dificultades. Dentro de la acción y la actuación andragógica merece una atención específica la evaluación. Gracias a la evaluación se podrá reconducir el proceso siempre que convenga, y se identificarán las posibles dificultades que encuentran los participantes para luego ser atendidas.

La función docente permite atender a cada participante de manera personalizada y aconsejarlo tanto en sus responsabilidades formativas como en sus decisiones personales. La función tutorial ha de ser una constante en toda la actividad del profesor, aunque a efectos organizativos se puedan asignar participantes a facilitadores concretos para que tengan de ellos una atención especial.

En el apartado de relaciones con el entorno se podría diferenciar entre las relaciones que corresponden al interior del centro universitario y las que refieren al entorno social que rodea a la institución, la vida del centro demanda un compromiso respecto a su organización y gestión por parte de cada uno de sus facilitadores, aunque existan cargos específicos al respecto, como garantía de crear un proyecto institucional compartido. Tanto la comunidad como institución, como cada uno de sus facilitadores han de mantener contactos con el medio social próximo, como requisito para llevar a cabo una enseñanza realista y contextualizada, al tiempo que utilizar las posibilidades formativas que el medio ofrece. El compromiso hacia la institución escolar, así como el referido al medio extraescolar, se sitúan en la línea del compromiso social del profesorado, congruente con el papel que corresponde a la educación en la vida colectiva.

Una parte de esta relación social a la que le correspondería a los órganos de la administración educativa universitaria que, de manera directa e indirecta, tienen relación con los centros escolares: servicios administrativos, centros de recursos didácticos, inspección, ayuntamiento, centros de formación permanente del profesorado, organismos de investigación y renovación que contribuirían con el fortalecimiento del carácter interdisciplinario de la andragogía en la educación universitaria.

4. Abordaje Metodológico

Además, del nivel paradigmático ya descrito, se presenta el nivel metodológico, el constituye el criterio jerárquico, para enmarcar la presente investigación, de acuerdo al tipo de estudio se tomara en cuenta los procesos sistemáticos que van a inducir y deducir la situación planteada empíricamente de la cual se extraerán conclusiones con base al método inductivo que de manera ordenada ayudara a la elaboración de teoría, saberes para el conocimiento, aportes a la ciencia de acuerdo al enfoque epistemológico antes descrito.

Dentro de este método emergen las propuestas fundamentadas en estudios descriptivos. También la investigación según el grado de abstracción se perfila como una investigación pura, porque se pretende obtener nuevos conocimientos en el campo del saber Andragógico que se presentan entre las aristas del conocimiento científico, con el objetivo de aumentar los

fundamentos para una disciplina. En el mismo orden de ideas, se cataloga como una investigación fundamental o pura, que contribuye a la ampliación del conocimiento científico, creando nuevas teorías o modificando las ya existentes. Investiga leyes y principios aportando a la sociedad del saber otra manera de pensar y razonar con base al método abductivo que según Méndez permite demisión de acuerdo a los resultados una.

Por su grado de los objetivos, se caracteriza como una investigación de Métodos descriptivos, bajo el paradigma cualitativo cuyo objetivo está en indagar u explorar un fenómeno, utilizará como técnicas el análisis correlacional entre cada una de los procesos secuenciales de la investigación, permitiendo la descripción, el diseño del posible modelo teórico que se generara de acuerdo a la resultante del proceso sistémico abductivo que se presentará como una propuesta basada en un estudio descriptivo ubicado en los niveles del conocimiento científico. Según la fuente se perfila como una investigación documental, ya que el estudio relaciona las etapas del método científico como son Guarisma (2009), Identificación del problema, conceptualización, formalización, Implementación, prueba.

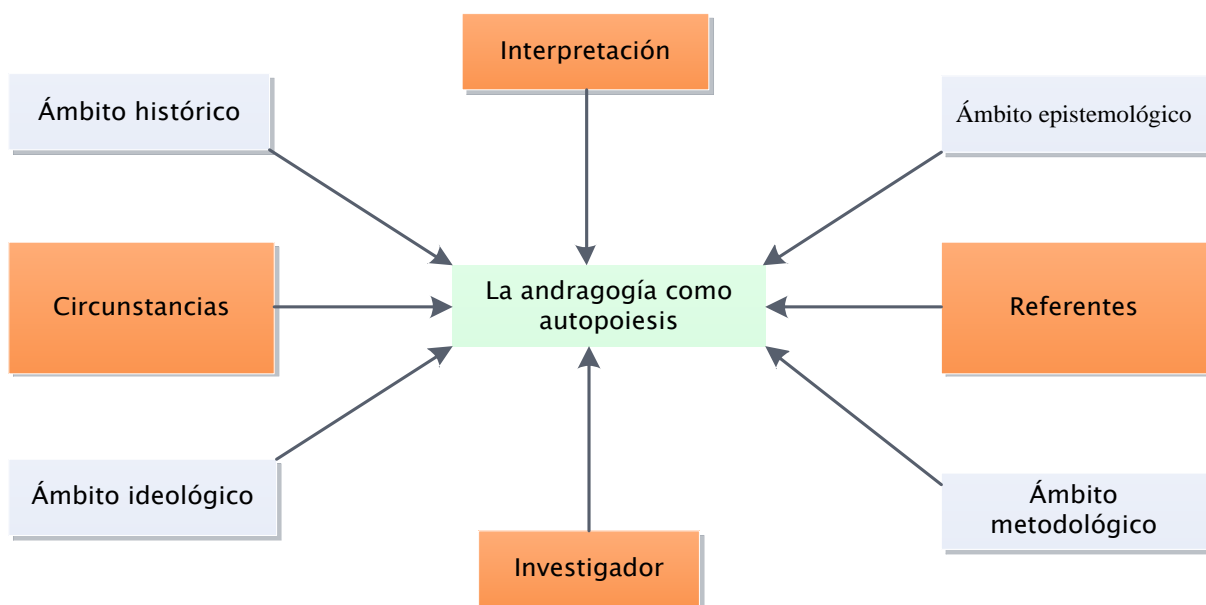
Entonces, es una investigación que se realizara más desde el cuadro institucional, centrada en las perspectivas que tienen los propios sujetos comprometidos como son los docentes que son los que orientan el currículo universitario, Esta óptica de continencia escogida por el autor para examinar la andragógica y sus principios basada en la *poiésis* del currículo como autopoiesis fundamentado en el paradigma cualitativo.

De acuerdo a lo planteado, se considera entonces, con Sanjurjo y Vera (2009) que, dada la naturaleza del estudio, el método será abierto, propicio a revisar procesos complejos, globalizadores, flexibles y cambiantes, utilizando técnicas e instrumentos básicamente no estructurados que permitirán, obtener resultados; a partir de la acción consciente del investigador como lo plantea Villegas (2006). En el enfoque Transcomplejo que potenciaran propuestas científicas referidas a las características de los prescriptores o catalizadores que se van a estudiar, permitiendo teorizar con base a la correlación de los pasos estructurales del estudio. De esa manera Méndez (2013), plantea la matriz correlacional como técnica para el vaciado de los datos a través de la *Estrella de David*.

5. Fases Procedimentales de la investigación para el desarrollo del artículo

1. *Lectura Comprensiva*. Es un proceso de búsqueda de información sobre tópicos, teorías, hipótesis y hechos casuísticos relacionados con el catalizador a investigar. En este caso, la autopoiesis son los tópicos cuya aproximación se hace en el abordaje epistemológico.

Gráfico 1
Hermenéutica



2. *Lectura Intertextual-Comparativa*. Después de seleccionar y revisar el material seleccionado, se organizó el conocimiento en lo que respecta a los postulados y teorías de autores e instituciones que han abordado la temática propuesta. Todo ello bajo la modalidad de un proceso de análisis y síntesis. Posteriormente, se procederá a comparar los supuestos teóricos y los postulados fundamentales de cada autor, en relación a los otros, a la luz de los objetivos del estudio planteado.

3. *Relectura Crítico-Interpretativa*. Con base en las derivaciones de las fases previas, el autor construirá arquitectónicamente su discurso desde una perspectiva crítico-interpretativa.

Referencias

Adam, F (1977). *Andragogía*. Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. Caracas. Publicaciones de la Presidencia.

- Adam, F (1987). *Andragogía modelo educativo para el adulto*. Editorial INSTIA. Caracas – Venezuela
- Benne, K. (1995). *De la Pedagogía a la Antropogogía: un reto para los profesionales de la educación*. *Informática educativa* 8 (3), pp. 183–210. Traducido de Benne, K.D. (1981) *From Pedagogy to Antropogy* Society of professors of education: Sixth Annual DeGarmo Lecture. [En línea]. Disponible en: http://www.colombiaaprende.edu.co/html/mediateca/1607/articles-127990_archivo.pdf
- Guarisma, G. (2009). *Métodos de Investigación*. Fondo editorial UBA. Maracay
- Maturana, H. (1997) *La Realidad: ¿Objetiva o Construida?* Editorial Anthropos, Barcelona– España.
- Méndez, J. (2013). *Guía Holopraxica*. Universidad católica del Táchira.
- Méndez, J (2003). *Planeación y Administración*. Guía Publicada. UPEL–Rubio. Táchira – Venezuela
- Méndez, J. (2012). La deontología del saber para la educatividad en el docente investigador. Ponencia *Congreso Regional de Investigación Educativa*. “educar para la sabiduría y la esperanza”. Universidad Católica del Táchira.
- Morales, J (2001). *Didáctica Andragógica*. Buenos Aires. Argentina: Editorial ALDIBE, S.L.
- Ramos, M. (2008). Para Educar en Valores, Teoría y Práctica. *Trabajo de Tesis Doctoral publicado*. Universidad de Carabobo.
- Roger, J. (2004). *El Proceso de convertirse en Persona*. Barcelona, España: Editorial Pardo.
- Rojas, D y Mora, R. (s/f). *Estrategias Docentes para la Promoción de Valores en el Contexto Escolar*.
- Sanjurjo, L y Vera, M (1994). *Aprendizaje Significativo y enseñanza en los niveles medio y Superior*. Argentina: Editorial Homo sapiems.
- Torres (2008). *La Horizontalidad y la Participación en la Situación de Aprendizaje*. ULA. Concejo de Publicaciones. Mérida – Venezuela
- Watzlawick P. *La realidad inventada*, Ed. Gedisa, Argentina, 1988.Refer
- Villegas, C. (2006). *La investigación: Un enfoque integrador transcomplejo*. Ediciones Universidad Bicentenario de Aragua.
- Villegas, C. (2011). *Líneas de Investigación*. Ediciones Universidad Bicentenario de Aragua.